

ESTADO DEL ARTE

EL USO ADECUADO Y CONSECUENCIAS DE MANEJO DE LAS REDES SOCIALES.

Universidad Oparin
Reyes Olvera Onix Andrea
olvera.onix317@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.38128/cienciayfilosofa.v3i3.19>

RESUMEN

Se actualiza la bibliografía crítica sobre la importancia y pertinencia que han causado las redes sociales en la vida y desarrollo de la sociedad, tomando en consideración que los jóvenes conforman el mayor índice de uso en las redes de internet, generando impactos positivos en ámbitos educativos, creativos, de aprendizaje y entretenimiento, no obstante, se advierte sobre los diversos enfoques que hay al respecto.

PALABRAS CLAVE: Redes Sociales, Uso, Impacto Positivo, Límites.

ABSTRACT

The critical bibliography on the importance and relevance that social networks have suffered in the life and development of society is updated, taking into account that young people make up the mayor's rate of use in Internet networks, generating positive impacts on educational treatments , creative, learning and entertainment, however, warns about the various approaches that exist in this regard.

KEYWORDS: Social Networks, Use, Positive Impact, Limits.

Recibido: 16.05: 2020
Aceptado: 11.06:2020

INTRODUCCIÓN

El estado de la cuestión que se presenta describe la situación e impacto que han causado las redes sociales a través de su evolución en los distintos círculos sociales, desde diversas perspectivas de cambio, actualizaciones en los artefactos tecnológicos y el uso de las redes de internet.

La regulación y el acceso abierto, es un derecho que tiene como objetivo permitir al individuo a tener facilidad y contacto con información científica, aunado a esto también genera apoyo de crecimiento y desarrollo en algunos países en cuanto a la exportación e importación de recursos, de esta forma permite mayor oportunidad e impacto en el ámbito económico.

Sin embargo, a pesar de sus beneficios la regulación y las normas del uso de internet tuvieron demora en ser aceptas en algunos países. Durante el XIII Congreso Iberoamericano de Seguridad Social se formuló un protocolo de San Salvador de Bahía, sobre el cual se tenía como avance e inicio en derechos económicos, sociales y culturales, este proyecto se efectuó en el año 2003 dando acceso al país a distintos cambios como intercambio de información, cooperación regional para fortalecer la generación de energía, infraestructura y recursos energéticos, ampliar intercambio entre países del Caribe, acelerar programas de atención sanitaria y desarrollo de redes.

A partir de la revolución tecnológica ocurrida en la segunda década del siglo XXI se ha construido nuevas necesidades para las sociedades actuales, en las que se cumplen expectativas de progreso obteniendo beneficios en la ayuda de actividades cotidianas, sin embargo, en esta investigación se advertirá de los riesgos en los usuarios que se enfrentan al uso incorrecto y de seguridad dentro de las redes sociales y páginas web.

La finalidad consiste en abordar dos variables de análisis: la pluralidad de posturas ante la situación del uso de las redes sociales y en segundo punto, consiste en examinar el principio de utilidad ante la revolución tecnológica ocurrida hasta ahora.

1. EL CONSTRUCTO DE LAS REDES SOCIALES

G. Bachelard (2014: 149) decía que “los conceptos siguen a lo figurado por la imaginación”, que primero aparece un tipo de imaginación infantil como lo es la miniatura para luego describir un universo rico en cualidades. Así la analogía infantilizante de las redes se encuentra en la naturaleza y luego es trasladada a los artefactos convertidos en herramientas de trabajo para la pesca, la construcción y los vestuarios. Aunque también, no toda ensoñación infantil de las redes es conducida al trabajo, sino que se instrumenta en la comunicación: primero religiosa y luego secular.

El budismo, en sus orígenes, concibió la ensoñación de la colmena (Sangha) para predicar la doctrina de Buda (Sangharákshita, 2010: 13) en vez de utilizar la analogía de los ejércitos evangélicos como lo hizo el cristianismo para expandirse.

Desde la postura secular, Novalis (1991:10) afirmó que de la imaginación productora debía deducirse todas las facultades, todas las actividades del mundo interior y exterior, en este sentido, la doctrina secular percibió la ensoñación a través de la imaginación y la percepción del espíritu.

A la mitad del siglo XX, la conformación de la ciencia, a partir de la analogía de redes, era intuida como una estructura articulada por distintas disciplinas, entre ellas: la antropología, la psicología, la sociología y la matemática.

En un primer orden, los estudios antropológicos de Nadel (1957) consideraban que “las redes sociales son estructuras de roles que podrían ser investigadas por métodos comparativos y modelos matemáticos” (Lozares, 1996: 105 ss.) ya que se necesita de elementos que representan un grupo social o interacción entre personas.

Por su parte, Mitchell (1969:108), menciona que “las características de estos lazos, en tanto que totalidad de relaciones, pueden ser usados para interpretar los comportamientos sociales de las personas implicadas”, e identificar cada uno de los elementos en una relación y comunicación presencial o virtual, es decir que a nivel cuantitativo se trataba de crear un barómetro para medir las emociones y preferencias, y menos un instrumento de medición intelectual.

Por su parte, Scott (1991) sostenía que las redes disciplinarias se podían señalar desde los aportes de la Gestalt, focalizadas a través de la percepción, la conducta y la estructura de los grupos sociales en sus interacciones. (Lozares, 1996: 15)

En este ejercicio que va de la miniatura hacia la gulliverización (Durand, 2006: 151) de las macro redes, Wasserman y K. Faust (1994:110), analizaban los componentes de las redes sociales, en los cuales:

1. Actores sociales “son entidades sociales sujetos de los vínculos de las redes sociales”, lo que se identifica como; personal, empresariales, departamentos, agencias públicas, etcétera.
2. Lazos relacionales “son los vínculos entre pares de actores, unidad de análisis en las redes sociales”, tipo la interacción que se genera entre las personas ya sea de amistad, bienes, relaciones formales o comportamientos sociales interactivos.
3. Díada, se refiere al lazo que se puede generar en un par de personas.
4. Tríada “permite el análisis de balance y también el considerar propiedades transitivas “, hace referencia al conjunto de tres individuos y su interacción.
5. Subgrupo, “cualquier subconjunto de actores además de los lazos existentes entre ellos”.
6. Grupos “se trata siempre de un conjunto finito”, la capacidad de construir una relación entre un conjunto de actores.

Con estos aportes se empezó a analizar la importancia que tiene la comunicación e interacción para los seres humanos a partir de la analogía de redes, es decir se considera que las redes estaban estructuradas por un conjunto de distintos elementos que permitían formar nuevos hábitos de conducta en un grupo social en el que el individuo se integra y se desarrolla en nuevos ambientes.

Sin embargo, se advierte sobre la pluralidad de interpretaciones que hay para significar la categoría de redes sociales, por ejemplo, Samper (2004:22), asegura que se asume la noción de red de comunicación, insistiendo en la idea de estructura social, desde la cual, se construyen mundos relacionales sujetos al surgimiento de confianza y principios de reciprocidad entre personas que comparten intereses; con quienes se interactúa personalmente. Siempre y cuando, se ajuste al tipo de relación que quieran crear los sujetos para tener comunicación y satisfacer alguna necesidad o apoyo mediante las herramientas tecnológicas y de comunicación.

En cuanto al ámbito de la psicología social, los investigadores Abello y Sierra (2003:24) se han encargado de hacer diversos estudios en los que la importancia de interacción entre los actores de un entorno interpretan a “la red como una forma de proporcionar apoyo afectivo, moral, económico o social”, es decir se refiere al modo de sentir conexión con las demás personas con algunos textos, oportunidades laborales o incluso entretenimiento que genere un estado de ánimo favorable en el ser humano.

Con el avance y los movimientos sociales que se han generado a través de las redes sociales y la introducción global del internet, Lorenzo Sánchez (2015:4), reconoce que “la incorporación del internet a nuestras vidas ha traído consigo grandes ventajas las cuales nos permiten intercambiar información y comunicarnos con facilidad con las personas de nuestro entorno de una manera constante, lo que genera una implicación social y facilita muchas de las tareas diarias.”

Este punto de vista utilitario, promueve la ayuda en actividades cotidianas ya que se pueden realizar diversas actividades como pagos, envíos de información, citas, publicidad, área educativa, entre otros beneficios desde un dispositivo móvil o computador.

Una de las implicaciones inmediatas, es que las redes sociales han generado movimientos de empoderamiento de diversa índole, ya que una red social comúnmente se le conoce como una herramienta de comunicación, la cual el usuario le da diversas utilidades, en palabras de Celaya (2008:123) quien afirma que “las redes sociales son lugares para internet en donde las personas publican y comparten todo tipo de información personal o profesional, con terceras personas, conocidos o desconocidos” (Reina et al, 2012: 127), es decir se ha convertido en un elemento esencial para poder iniciar o ser partícipes de una comunicación y/o conversaciones que pudieran tener distintas intenciones.

Cabe destacar que cada red social tiene una distinta forma operacional, así como un propósito diferente para impactar en la sociedad, por ejemplo, en 1995 surgió la primera red social llamada *classmates.com*, creada por Randy Conrads, el propósito era que los grupos de amigos y compañeros de los colegios y universidades siguieran en contacto o tuvieran la oportunidad de recuperar comunicación con sus conocidos, de la misma forma cada red tiene su temática dentro del sistema de internet que establece las siguientes categorías:

1. Redes sociales generalistas, dentro de esta categoría se pueden identificar las redes y páginas de internet que permiten englobar distintos aspectos de vida del usuario ya sea consultas por trabajo, relaciones de amistad, compartir fotografías o información personal. Esta temática de redes se trata de *Facebook*, *Twitter*, *Pinterest*, entre otras aplicaciones que han innovado en el internet.

2. Redes sociales verticales, esta categoría gestiona aspectos del usuario como:
 - Redes sociales de ocio: Le permiten al individuo mantener relaciones personales a través de la interacción en comentario, intercambio de información sobre algún contenido de viajes, deportes o simple entretenimiento, las páginas webs representativas de esta red son: *Bloosee*, *Wayn*, *Minube*, *WiserEarth*.
 - Redes sociales de uso profesional: En esta temática se refiere a la promoción de empleos o vacantes de acuerdo a la profesión del individuo extendiendo sus oportunidades laborales, las más importantes haciendo referencia a esta red, son: *LinkedIn*, *Xing*, *Hr.com* y *Viadeo*.

3. Redes sociales de contenido, tiene como objetivo crear y compartir escritos e información con cierta supervisión que le permite tener calidad y veracidad a los elementos que se registran en las redes y páginas web, de acuerdo al tipo de contenido se tiene la página web representativa, por ejemplo:
 - Para consultar material de videos y música, las páginas más representativas son: *YouTube*, *Dailymotion*, *Spotify*
 - Sus mayores exponentes de contenido de lectura son: *Anobbi*, *Librarything*, *weRead*, *Entrelectores* y *Wattpad*.

En el caso del análisis de las redes, se puede identificar de acuerdo al canal y nivel de conectividad que depende del número de participantes que le den uso a la plataforma y de acuerdo a la época, en la actualidad las aplicaciones de redes sociales con mayor éxito son *Facebook*, *Instagram*, *YouTube* y *WhatsApp*.

2. RUMBOS Y VERTIENTES DE EFECTO DEL USO DE LAS REDES SOCIALES, EN ESCENARIOS ESCOLARES

Según la distinción que hace Marc Prensky entre las generaciones migrantes y nativos digitales, había una ventaja de los nativos digitales para adaptarse y manejar las herramientas digitales, puesto que la niñez y la adolescencia se educa en ambientes de entretenimiento que son ampliados hasta la vida universitaria.

Los universitarios de hoy constituyen la primera generación formada en los nuevos avances tecnológicos, a los que se han acostumbrado por inmersión al encontrarse, desde siempre, rodeados de ordenadores, vídeos y videojuegos, música digital, telefonía móvil y otros entretenimientos y herramientas afines. En detrimento de la lectura (en la que han invertido menos de 5.000 h), han dedicado, en cambio, 10.000 h a los videojuegos y 20.000 h a la televisión, por lo cual no es exagerado considerar que la mensajería inmediata, el teléfono móvil, Internet, el correo electrónico, los juegos de ordenador... son inseparables de sus vidas (2010: 15).

La idea central de Prensky es motivar a los docentes migrantes digitales a apresurar el paso y no quedarse rebasados por las tecnologías digitales que han modificado a las nuevas generaciones a nivel de la plasticidad neuronal, es decir se trata de una especie de exordio para continuar abonando al paradigma del *homo digitalis* que ha superado al paradigma del *homo fabricus*: la paradoja de esta buena intención es que los nativos digitales no han construido nada y solo son usuarios de aplicaciones predeterminadas por los consorcios internacionales, es decir por un desarrollo de la tecnociencia que se expande a nivel global, cuyo principio es el flujo del capital (Aguilar: 2019: 105-07)

Esta misma tendencia es acogida por los Estados, ya que en el contexto social-nacional, datos arrojados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI 17/02/2020) en el año 2019, informan que de un total de 80.6 millones de personas que son usuarios de la internet, se encuentra el 91.2% de participación jóvenes de 18 a 24 años, mientras que en interacción de redes sociales un 87.8% son adolescente de 12 a 17 años, no obstante, a pesar de tener niveles altos de participación en esta materia, el país de México se encuentra en los niveles medios de participación en plataformas didácticas a diferencia de países como Corea del Sur, Alemania y Suecia en los que nueve de cada diez personas son usuarios activos del internet con perfil educativo.

Al respecto, la opinión más difundida (Caro, 2017: 252 ss) es que para el adolescente educado en las redes sociales, éstas les da status de identidad ya que crean dependencia a los artefactos tecnológicos debido a que trae recompensa inmediata: pueden encontrar distintas respuestas ante su curiosidad de buscar información, aprender y experimentar, jugar, escuchar música, comunicarse. Todos estos aspectos pueden llegar a ser ventajosos para la formación del individuo; no obstante, hasta ahora no hay argumento que cuestione la adicción a los aparatos móviles y redes sociales, ya sea por su alcance en términos económicos y de disposición de los adultos, sin reparar sobre el impacto que expone a su personalidad ante agentes externos de alto riesgo.

Otra vertiente de riesgo la comenta Moral (2013:14) quien afirma que “el riesgo y juventud son términos que prácticamente van de la mano y aún más cuando se emplean en el mundo virtual, ya que desde este entorno pueden generarse numerosas conductas peligrosas para la persona”. Este autor advierte que las redes sociales tienen parámetros de seguridad en cuanto ideal e ideal, es decir deberíamos esperar que el ser humano respete la edad, es decir la importancia de que los usuarios tengan la mayoría de edad, sin embargo, estas buenas intenciones en la práctica no del todo se ajustan a los perfiles de usuarios. Debía permitirse, dice, una edad en la cual el individuo tenga conocimiento de las consecuencias y los límites de compartir información, navegar en distintos sitios o participar en actividades en las redes sociales de entretenimiento donde se expresa la violencia y el uso de lenguaje soez. Sin embargo, los progenitores o la familia, en algunos casos, brindan al menor la oportunidad de utilizar los dispositivos tecnológicos y las redes sociales sin tener algún límite o supervisión.

También existe la vertiente filosófica de Byung-Chul Han (2014: 16) quien dice que la nueva masa digital (el uso de la internet y las redes sociales) es un enjambre carente de alma y de espíritu de individuos aislados que no transforman nada solo se dedican a dar opiniones y malestares que no modifican el rumbo de las instituciones ni de las estructuras de poder. Lo cual implica la falta de conciencia y responsabilidad por parte del enjambre, si acaso suscitar áreas de oportunidad de distintas formas. Al respecto, se puede ver propenso a ser víctima de algunas situaciones de riesgo como extorción, secuestros, pornografía, ciberbullying o incluso situaciones no peligrosas en cuestión física y emocional ya que a causa de la facilidad que brindan los aparatos tecnológicos se dejan a un lado habilidades y destrezas que desarrolla la búsqueda de información,

destreza en conocer características del vocabulario, reconocimiento de las reglas gramaticales, técnica de ortografía y comprensión lectora, es decir que el enjambre digital está siendo conducido por las corporaciones internacionales que dosifican el contenido de la cotidianidad, ya que lo que se busca con fervor son ambiente socioemocional controlados

Por otra parte, el filósofo Gilles Lipovetsky (2016: 19) sostiene que, el internet puede ser una herramienta para conocer gente, tener amigos o contar con los dispositivos más innovadores, sin embargo, no son una realidad ya que dentro de una página o red social se pueden ocultar personalidades o intenciones y de acuerdo a que las redes son carentes de una conexión personal puede generar deshumanización, sentimiento de soledad y frustraciones. Incluso la cuestión del exceso del internet y los aparatos tecnológicos ha iniciado un gran impacto de moda en el que las persona se preocupa por tener mayores lujos que pueda mostrar o la innovación en los aparatos tecnológicos, tal como Lipovetsky lo menciona en una frase “no sueñen: el comunismo no desaparecerá”, incluso se puede considerar que va en aumento desde cosas muy simples como los alimentos hasta la calidad de la ropa, entre otras cosas que son índices para tener popularidad en las redes sociales.

Zafra (2017: 35 ss) sugiere que el *big data* tiene como condición de funcionalidad el entusiasmo, es decir que es imposible la migración de conocimientos si no está presente un tipo de entusiasmo que encubre a un capitalismo que fluye conforme a estas de ánimo que abruma a cualquier tipo de crítica que cuestione al *big data* como una entidad que lo abarca todo.

Estos son algunos rasgos críticos y un tanto negativos del uso incorrecto de las redes sociales, pero también tiene ventajas, siempre y cuando se admita un principio según el cual, el *big data* se consideran una herramientas de vital importancia en diferentes entornos, entre ellos el área educativa.

En el ámbito educativo se ha reflejado con mayor impacto debido a que las redes son herramientas de innovación para el alumno y para el docente, ya que teniendo un plan y un objetivo del uso de las redes se pueden lograr grandes proyectos.

En este sentido, para los docentes puede ser una herramienta de gran ayuda pero también puede ser una área de oportunidad al tener deficiencias del conocimiento y actualizaciones sobre las actualizaciones de las redes sociales y cambio tecnológicos. Area (2008: 2) afirman que “los docentes se han convertido en un grupo social sensible a la necesidad de utilizar internet no solo como un instrumento de ocio o de comunicación personal, sino también como una herramienta educativa y de uso profesional” de acuerdo a esta problemática es necesario contar con capacitaciones que permitan al docente desarrollar habilidades y destrezas tecnológicas.

Para el alumno, las redes sociales y las páginas web se han convertido en una herramienta necesaria para su vida personal y académica, dentro de la educación cuenta con mayor número de oportunidades de conocer, investigar y documentarse en los distintos tipos de redes. Siempre y cuando mantenga un propósito positivo y conociendo los estándares de calidad de información que se puede encontrar en los distintos portales de internet. En este sentido, Martín (2015: 5), confirma que son los jóvenes quienes tienen un “mayor dominio de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC), movilidad geográfica, dominio del inglés como lengua común, preeminencia de la imagen y lo audiovisual, así como nuevas formas de expresarse y relacionarse”. Es por eso que, en el caso de los docentes, las herramientas tecnológicas permiten enriquecer su labor docente ya que, si el alumno cuenta con los artefactos tecnológicos, el profesor puede integrar audios, videos, conferencias en línea, cursos o aplicaciones que puedan adecuarse a las necesidades del proceso enseñanza-aprendizaje.

CONCLUSIÓN

Las redes sociales han tenido una serie de cambios, ya que conforme evolucionan se especializan los estudios acerca de las generaciones, las cuales han creado, hasta ahora, nuevos mercados de contenidos, funcionamientos y herramientas que se encuentran al detalle del consumidor digital.

Así que el acceso abierto al internet y el desarrollo de infraestructuras tecnológicas ha permitido nuevos flujos de capital que permiten el acceso a la información y contenidos diversos de entretenimiento. Esto ha creado un tipo de regulación en la que los jóvenes son el principal objeto de estudio. Sin que los jóvenes lo sepan, se encuentran en un laboratorio tecnológico donde el entorno digital aparece libre cuando en realidad es un escenario sobre las preferencias de mercado.

Se ha advertido, también sobre las consecuencias que se pueden suscitar en el ambiente social a causa de las redes sociales, pero también es importante reconocer el impacto que han tenido los medios tecnológicos como medios de comunicación en donde por cuestiones de hecho y de derecho se ha convertido al adolescente en persona jurídica con capacidad de superar la tutela y decidir, con sus preferencias, los nuevos flujos de inversión del capitales corporativos que dirigen los enjambres digitales.

Por ello el fenómeno de la educación digital tiene su correlato en función de un tipo de cultura de la animación que se extiende por todas direcciones y donde lo que importa es la verdad inmediata, la verdad de ese momento, de un momento vivencial pleno de entusiasmo pero carente de consecuencias éticas en un camino donde los estudiantes son personas jurídicas que tienen que aprender a limitar su conducta.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁVILA -TOSCANO, J. (2012). *Redes sociales y análisis de redes, aplicaciones en el contexto comunitario y virtual*, Barranquilla: Corporación Universitaria Reformada
- BACHELARD, G (1991). *La tierra y los ensueños de la voluntad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- BACHELARD, G (2014). *La poética de la ensoñación*, México: F.C.E.
- BYUNG-CHUL HAN (2014). *En el enjambre*, Madrid: Herder.
- DURAND, G (2006). *Las estructuras antropológicas del imaginario*, México: F.C.E.
- INTERNATIONAL SEMINAR ON OPEN ACCESS. (2006). *Acceso abierto; Investigación. En Declaración de Salvador sobre acceso abierto. la perspectiva del mundo en desarrollo*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.pp.237-238
- LIPOVETSKY, G (2016). *De la ligereza*, Barcelona: Anagrama.
- LOZARES, C (1996). *La teoría de redes sociales*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona
- MARTÍN, M (2015). *Jóvenes y redes sociales*. España: Universidad de La Laguna
- PRENSKY, M (2010). *Migrantes y Nativos digitales*, México: SEK.
- UREÑA et al (2011). *“Las redes sociales en internet”* Madrid: Fondo Europeo de Desarrollo Regional.
- SANGHARÁKSHITA, U (2010). *La Sangha*, México: Centro Budista.
- SÁNCHEZ, et al (2015). *Los adolescentes y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC)*, Valencia: Universidad de Valencia.
- ZAFRA, R (2017). *El entusiasmo*, Barcelona: Anagrama.

REVISTAS

- AREA, M. (2008). “Las redes sociales en internet como espacios para la formación del profesorado razón y palabra, vol. 12, núm 63, en Revista Universidad de los hemisferios Quito vol. 12, pp. 1-6
- AGUILAR, J (2019). “Diálogo intercientífico y ciencia pluricultural” en *Ciencia y Filosofía*, vol. 2 y 3, pp. 105- 107.
- CARO, M (2017). “Adicciones tecnológicas: ¿Enfermedad o conducta adaptativa?” en *Medisur*, Vol. 15, núm. 2, pp 251-260.
- GONZÁLEZ-HERNÁNDEZ N (2017). *Menores y redes sociales: los riesgos de un mal uso*, La laguna: Universidad de La Laguna
- HÜTT, H (2012). “Las redes sociales: una nueva herramienta de difusión” en *Revista Reflexiones*, vol. 91, núm. 2, pp. 121-128.
- TEJEDOR, S. y PULIDO, C. (2012). “Retos y riesgos del uso del internet por parte de los menores. ¿Cómo empoderarlos?” *Revista Científica de Educomunicación*, vol. XX, no. 39, pp.65-72

COMUNICADO GUBERNAMENTAL

- INEGI. (17/02/2020). *En México hay 80.6 millones de usuarios de internet y 86.5 millones de usuarios de teléfonos celulares: ENDUTIH 2019*[Comunicado de prensa]. Recuperado de:
https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/OtrTemEcon/ENDUTIH_2019.pdf